



MISION PERMANENTE
DE LA REPÚBLICA DOMINICANA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

NACIONES UNIDAS
Consejo Económico y Social

*Intervención del Embajador Enriquillo A. del Rosario C.,
Representante Permanente Adjunto, Encargado de Negocios, a.i. de
la República Dominicana
ante la Reunión Extraordinaria del Consejo Económico y Social
sobre la crisis mundial de alimentos*

20 de mayo de 2008

(Verificar contra lectura)

UNITED NATIONS
Economic and Social Council

*Statement by Ambassador Enriquillo A. del Rosario C., Deputy
Permanent Representative, Chargé d'affaires, a.i. of the Dominican
Republic
at the Extraordinary Meeting of the Economic and Social Council
on the global food crisis*

20th of May, 2008

(Check against delivery)

Señor Presidente,

En nombre de la Delegación de la República Dominicana, deseamos felicitarle a Usted y al Secretario General de las Naciones Unidas por la iniciativa de convocar esta reunión en el ECOSOC sobre un problema de índole y proporciones alarmantes como lo es la actual crisis alimentaria.

Con iniciativas como estas, fortalecemos el papel del ECOSOC frente a estos desafíos. Igualmente quisiéramos ver que la Asamblea General asumiera un rol más relevante en estos momentos de emergencia mundial.

Deseamos también congratular al Secretario General de las Naciones Unidas por la formación del Grupo de Tarea encargado de elaborar una estrategia global que alcance a dar una respuesta a corto, mediano y largo plazo compilada en un plan-marco cuyas recomendaciones serán presentadas en la Cumbre sobre Seguridad Alimentaria a celebrarse en Roma del 3 al 5 de junio próximo.

Estamos convencidos de que con la apertura a nuevas ideas podemos desde Nueva York desempeñar un papel constructivo en la búsqueda de respuestas coherentes y coordinadas que puedan servir de ayuda al Grupo de Tarea para proporcionar un impulso más dinámico a los esfuerzos por aliviar la actual crisis alimentaria.

Asimismo deseamos resaltar el papel del Secretario General en la movilización de los recursos e intereses del sistema de las Naciones Unidas ante esta lamentable situación.

Señor Presidente,

El aumento de los precios en los alimentos está generando desabastecimiento, hambre y desnutrición alrededor del mundo. En algunos países de África y Asia la situación es dramática.

Estemos donde estemos la inflación alimentaria nos afecta a todos y nos demuestra que en este mundo interconectado los problemas nos tocan a todos.

Ya el Banco Mundial ha prevenido que la crisis alimentaria podría sumergir en la miseria a unos cien millones de personas en los países de renta baja y de que existe la posibilidad de que en por lo menos 33 países pueda haber malestar social y político.

En nuestra región, América Latina y el Caribe, el alza está castigando con especial dureza a los sectores más pobres. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) las tendencias indican que ahora habrá 15.7 millones de indigentes adicionales en Latinoamérica a consecuencia del alza.

En nuestra región la pobreza y la indigencia aumentarían de no tomarse medidas urgentes para aminorar los efectos de estas alzas. Según la CEPAL, si se confirma un aumento escalonado de los precios estimados solamente en un 15%, la indigencia en la

región crecerá de 68.5 millones a 84.2 millones de personas. Esto representa una situación dramática para un vasto grupo de personas.

Con relación a la República Dominicana, la situación de los incrementos del precio del petróleo asociado al alza de los alimentos se ha visto empeorada por los recientes fenómenos naturales, lo que podría ciertamente asfixiar nuestra economía.

Por toda esta situación es que tenemos que hacer caso a los diferentes llamados a fin de que la clase dirigente mundial interponga su voluntad política para asegurar la creación de un nuevo enfoque que establezca todo un nuevo acuerdo sobre política alimentaria global, no concentrado solamente en el hambre y la desnutrición, sino un enfoque general en que estén interconectados la energía, el cambio climático, los subsidios, la inversión, entre otros.

Señor Presidente,

El Excelentísimo Señor Presidente de la República Dominicana, Doctor Leonel Fernández Reyna, reconociendo la alta tensión contra la estabilidad política, económica y social que esta cascada de acontecimientos puede generar en muchos países, ha tenido a bien proponer al Secretario General de las Naciones Unidas y al Presidente del Banco Mundial la creación de dos Fondos. El primero, un Fondo Global de solidaridad Alimentaria y el Segundo, un Fondo Global de Asistencia Petrolera, orientados ambos a ayudar a los países en vía de desarrollo importadores netos de alimentos y combustibles.

Estos Fondos contribuirían en lo inmediato a la implementación de medidas de protección social de aquellos grupos más vulnerables y expuestos a mayores niveles de riesgos en nuestros países.

Esos Fondos podrían nutrirse de aportes provenientes de países que han sido beneficiarios del "boom" de los precios del petróleo y de países desarrollados que han reducido su contribución a la Ayuda Oficial al Desarrollo.

Esos recursos serían utilizados en forma de préstamos concesionales, a bajas tasas de interés, con varios años de gracia y pagaderos a largo plazo. Eso sería una forma de contribuir a reciclar los excedentes financieros generados en los países petroleros, lo cual ayudaría, a su vez, a una dinamización de la economía mundial.

Dejamos a la consideración de este Foro la propuesta que presentara nuestro Señor Presidente, en el ánimo de contribuir con las estrategias actuales, ya que como anteriormente hemos enfatizado, de seguir por este camino, la crisis de alimentos podría significar un lamentable retroceso de varios años que afectaría directamente a los más necesitados.

Muchas gracias señor presidente.

Mr. President,

On behalf of the delegation of the Dominican Republic, we would like to congratulate you and the United Nations Secretary-General for the initiative of convening this meeting of the ECOSOC on a problem of alarming proportions and nature as is the case of the current food crisis.

With initiatives such as this we strengthen the role of ECOSOC in addressing these challenges. Likewise, we would like to see that the General Assembly take a more active role in these times of global emergency.

We also congratulate the United Nations Secretary-General for the establishment of the Task Force charged with creating a comprehensive strategy capable of short, medium, and long-term responses, compiled in a prioritized plan of action whose recommendations will be presented at the World Food Summit to be held in Rome from the 3rd to the 5th of next June.

We are convinced that with the opening of new ideas we can, from New York, have a constructive role in seeking coherent and coordinated responses that can help the Task Force provide a more dynamic impetus to efforts to mitigate the current food crisis.

We also want to highlight the role of the Secretary-General in mobilizing the resources and interests of the United Nations system in light of this unfortunate situation.

Mr. President,

The increase in food prices is creating shortages, hunger, and malnutrition around the world. In some countries of Africa and Asia the situation is dramatic.

No matter where we are, food inflation affects us all and shows us that, in this interconnected world, problems reach all of us.

Already the World Bank has warned that the food crisis could force into poverty around one hundred million people in low-income countries and that there is a possibility that at least 33 countries may have political and social unrest as a result.

In our region, Latin America and the Caribbean, the rise in prices is punishing the poorest sectors the hardest.

According to the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC) trends indicate that now there will be 15.7 million additional poor in Latin America as a result of this rise.

In our region, poverty and destitution can increase if urgent measures are not taken to mitigate the effects of the increase of food prices.

According to ECLAC, if an increase in overall prices were to be estimated at only 15%, destitution in the region would grow from 68.5 million to 84.2 million people. This represents a dramatic situation for a large group of people.

In regard to the Dominican Republic, the situation of the increase of oil prices associated with rising food prices has been worsened by recent natural disasters, which could certainly stifle our economy.

Because of this situation is that we must pay attention to the different calls for world leaders to interpose their political will in order to ensure the creation of a new approach that establishes a new agreement on global food policy, one that is not only focused on hunger and malnutrition, but rather that is a general approach in which energy, climate change, subsidies, investment, and other issues, are interconnected.

Mr. President,

His Excellency Doctor Leonel Fernández Reyna, President of the Dominican Republic, recognizing the high tension against political, economic and social stability that this cascade of events can generate in many countries, has proposed to the United Nations Secretary-General and the President of the World Bank the creation of two funds. The first being a Global Fund of Food Solidarity and the second, a Global Fund of Oil Assistance, both aimed at helping developing countries that primarily import food and fuels.

These funds would contribute immediately to the implementation of measures of social protection of those groups that are most vulnerable and exposed to major risk in our countries.

These funds could be provided by contributions of countries that have been beneficiaries of the "boom" of the oil prices and developed countries that have reduced their contribution to Official Development Assistance.

These resources would be used in the form of concessional loans, at low interest rates, with extended grace periods and payable in the long-term. This would be a way to contribute to recycling the financial surpluses generated in oil-exporting countries, which would help reinvigorate the world economy.

Mr. President,

We leave to the consideration of this Forum the proposal made by our President in the spirit of contributing to the current strategies, since as we have previously stressed, if this trend continues the food crisis could mean a regrettable setback of several years that would most directly affect those most in need.

I thank you, Mr. President